

SOLIDARIDAD Y PRESUPUESTOS

Un 1,7% más en educación y un 32% más en defensa. Así como lo ves, en 2017 los españoles nos educaremos un 1,7% más que en 2016 y estaremos un 32% más seguros. Por lo que se refiere a Cooperación al Desarrollo, desde el 2008 a 2017, el presupuesto ha disminuido un 73,8%. Sí, has leído bien, un 73,8% menos para apoyar el desarrollo de los países que -entre todos- hemos empobrecido a lo largo de muchos siglos.

En una lectura mínimamente reposada podemos apreciar fácilmente cuáles son las preferencias, las prioridades o, mejor dicho, las sensibilidades y la voluntad de nuestros políticos gobernantes. Quizá, desde esta perspectiva, se entienda mejor el énfasis a la seguridad ciudadana y la seguridad de los países. Sencillamente significa un aumento del 32% de los presupuestos en defensa: ejércitos, armas, bombarderos, helicópteros, sueldos de los altos cargos y un largo etc.



Por contraposición, como todos los informes sobre la educación de nuestro país son tan halagüeños, que, casi siempre, estamos en la cola del ranking, aumentamos un 1,7% su presupuesto y así aumentaremos el número de docentes, mejoraremos las aulas e infraestructuras, las equiparemos con nuevas tecnologías, etc. Y con la cooperación internacional al desarrollo, pues qué vamos a decir, que posiblemente con lo que se gaste en defensa en un mes, una semana o, incluso, quizás un día, superaríamos el famoso 0,7% promovido por la ONU frente al 0,1% que el gobierno español dedica en la actualidad.

Definitivamente NO a las armas, NO a las guerras, NO más dinero para matar y destruir países, NO más sufrimiento por causa de la avaricia, la codicia y el ansia de poder de unos pocos. ¿Hasta cuándo los seres humanos vamos a entrar en razón y vamos a luchar en la misma dirección del bien común, dejando los intereses personales y corporativos a un lado? Lo hemos dicho muchas veces: las armas no solucionan nada y sí destruyen mucho; las guerras sólo traen destrucción y muerte. En los últimos años tenemos países como Siria, Irak, Afganistán, Palestina, Libia, Sudán... totalmente destruidos y sus poblaciones sumidas en el horror, huyendo despavoridas sin encontrar un lugar de acogida; y cuatro o cinco sextas partes de la población mundial viviendo en una pobreza de la que nunca podrán salir, porque está todo estructurado para que sea así. Y la naturaleza en un proceso de deterioro imparable; y los odios y los rencores crecen exponencialmente y se deshumaniza el ser humano y se producen atentados, inmolaciones y atrocidades; y más dolor y sufrimiento. ¿Cuándo nos daremos cuenta que una espiral de tal naturaleza es interminable?

Afortunadamente esa falta de sensibilidad y empatía no es en todas partes igual y, sin echar las campanas al vuelo, en Castilla La Mancha, la Cooperación al Desarrollo ha empezado a brotar nuevamente, muy débil todavía, pero si el convencimiento es sincero -cosa que no ponemos en duda-, ese es el

camino, porque, además, los ciudadanos queremos que parte de nuestros impuestos se destinen a la cooperación, a paliar mínimamente los daños que, por otro lado, causamos y a iniciar procesos irreversibles de progreso y desarrollo. Si de verdad queremos un planeta diferente, en el que quepamos todos, debemos meternos de lleno en un proceso de educación, poniendo en valor nuestras fortalezas y potencialidades y nuestra capacidad creadora, que es o debiera ser más fuerte que la destructora.

Desde SOLMAN, una vez más denunciaremos todos los atropellos y tropelías que se cometen en el mundo y en nuestro entorno y abogamos por los valores de la educación, el progreso sostenible, la empatía entre todos los seres humanos y todos los pueblos. No queremos más guerras y no queremos más armas y sí queremos presupuestos en función de las personas y sus necesidades reales: trabajo, vivienda, salud, educación y protección social, especialmente para los más débiles y vulnerables.